

Presentación del libro *La OTAN en el diseño de la política exterior de los Gobiernos de UCD. El papel de Javier Rupérez*

Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 28.05.19

Quiero agradecer en primer lugar a la directora del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales su cálida bienvenida.

Quiero felicitar a Ana Capilla, que por cierto fue becaria de la Fundación FAES, por su excelente tesis doctoral y por este libro. Un libro oportuno, importante y necesario.

Es un libro oportuno porque este año se celebra el 70 aniversario de la Alianza Atlántica.

Es un libro importante porque demuestra que el proyecto ideado por la UCD, y en particular por Javier Rupérez, para la política exterior de una España democrática contempló desde el primer momento la pertenencia a la Alianza Atlántica como un elemento fundamental del mismo. Así lo aprobó el I y II Congreso de la UCD, y así lo ratificaron todos sus diputados, incluso los que estaban en principio en contra y que después votaron a favor. España entró en la OTAN con el respaldo mayoritario de las Cortes.

En la época de la transición española, todas las opciones estaban abiertas, pero UCD entendió que lo mejor para nuestro país era ocupar la posición que le correspondía en la escena internacional, después de cuatro décadas de aislamiento. Esto se resumió en una política exterior “europea, democrática y occidental”. Y aquí quiero de nuevo resaltar el papel del embajador Rupérez, porque fue él quien llevó las primeras negociaciones para determinar el rol que España iba a tener dentro de la Alianza, ya que el ingreso de España en la OTAN se logró en un tiempo récord; pero una vez admitido nuestro país, quedaba la parte más complicada, que era negociar las condiciones exactas de la adhesión.

Este libro es necesario no solo porque demuestra la vocación atlántica de la derecha española y sus méritos para que España forme parte de la familia atlántica, sino porque explica bien que la construcción de la Defensa común, la defensa de los países transatlánticos, empieza por el Estado-nación. No renunciamos a la política nacional de Seguridad y Defensa porque sabíamos que es la base de la Defensa común.

Este libro es necesario porque puede contribuir al debate sobre la crisis actual de las relaciones transatlánticas. Si queremos reparar la relación transatlántica hay que dar ya el primer paso en esa dirección; hay que revitalizar las instituciones que han sido la piedra angular del mundo atlántico porque establecieron una base legal y legitimadora para el orden mundial liberal.

Esta revitalización hay que empezarla con la OTAN. Es necesaria una transformación de la Alianza Atlántica. Hay que introducir algunos cambios importantes. Hace varios años lo propusimos en el informe Una Alianza por la Libertad, publicado por FAES y que ahora estamos actualizando. Entonces propusimos

varias cosas, pero la más importantes era la que los aliados desarrollen un componente transatlántico de seguridad nacional para luchar contra el terrorismo yihadista. También instamos a la OTAN a que abriera sus puertas a aquellos países democráticos, como Japón e Israel, que estuvieran dispuestos a contribuir a la seguridad colectiva. Sigo pensando que medidas como estas son la mejor manera de asegurar la eficacia de la OTAN en el siglo XXI.

Del mismo modo, la alianza transatlántica debe transformarse en algo más grande. El mundo occidental ya no puede definirse como un concepto geográfico, sino como una comunidad de valores compartidos y acciones conjuntas. Fortalecer los lazos con Reino Unido será fundamental después del brexit , así como con naciones como India, Colombia y Chile.

La OTAN ha funcionado estos 70 años, ha protegido nuestros sistemas políticos y nuestras libertades, pero necesita adaptarse al nuevo entorno geopolítico. ¿Qué se requiere? Liderazgo estadounidense, una Europa más fuerte y una visión común. Con Donald Trump en la Casa Blanca y una Europa debilitada por los populismos, crisis económica y financiera, crisis de la inmigración, no será fácil. Está claro que Europa tiene que hacer más, pero EEUU no debe hacer menos en la OTAN, porque la Alianza Atlántica no es solo la suma de sus miembros, es mucho más, es una Alianza Militar y un valor político.

España es una nación atlántica. Compartimos los valores y las políticas del atlantismo, y nuestro futuro estará ligado al reforzamiento de esos valores y esas políticas.

Como españoles debemos estar orgullosos de los logros de la Alianza Transatlántica y de formar parte de la familia de las naciones libres. En este libro está explicado cómo empezó todo, por lo que recomiendo su lectura. Muchas gracias.